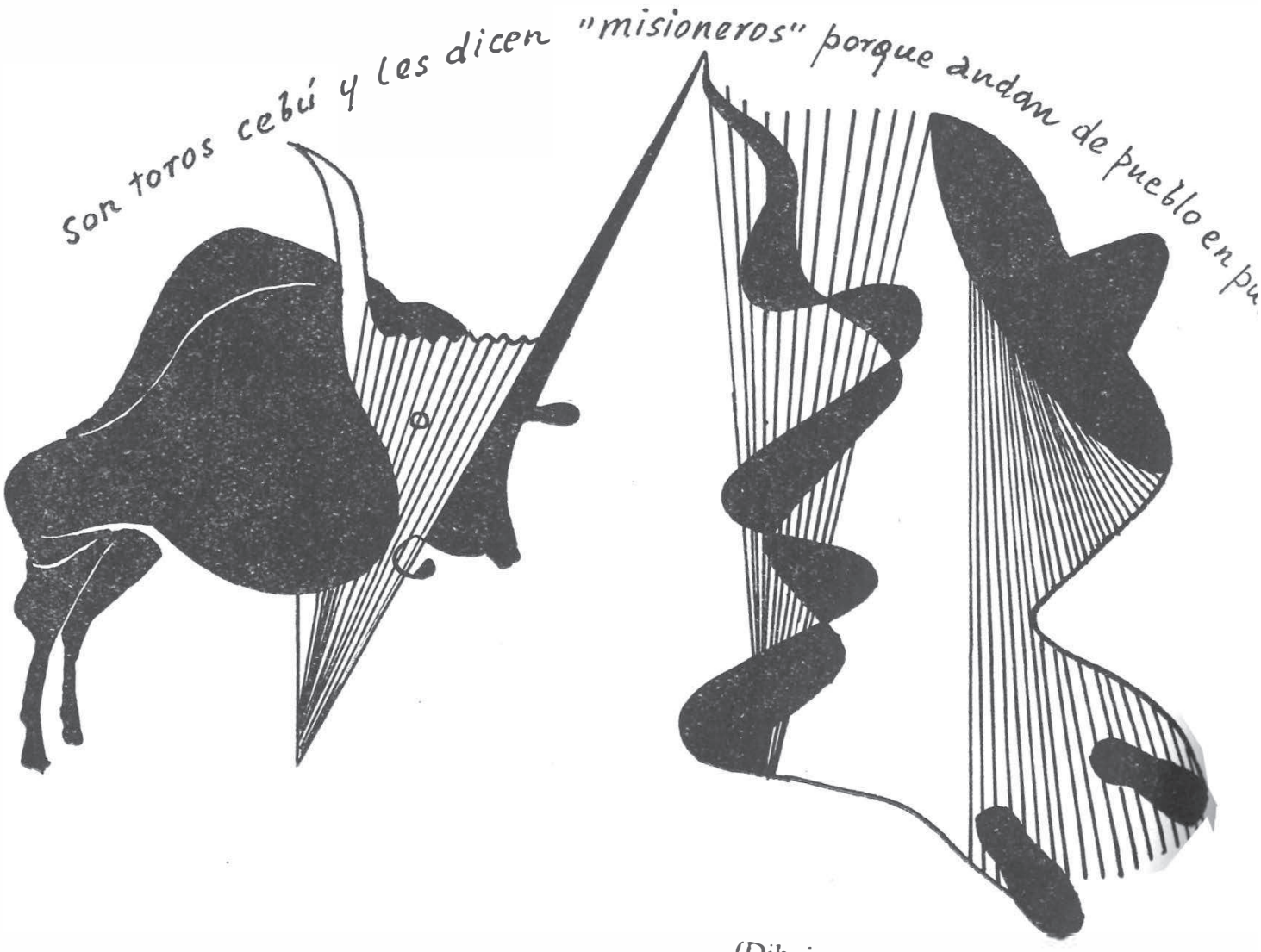

(Dibujo de Alejandro Núñez Alonso.)

PACHANGA

*Lo mero bueno de la feria de San Mateo, mano, fué la pachanga. Corrieron al "Colado", un cebú que llevaban dos años echándolo en todas las ferias, sin que hubiese encontrado un valiente que le pusiera un par de banderillas. ¡Rebueno, mano! Ya se había echado al plato lo menos a cinco novilleros... ¡Los hubieras visto, mano! Muy presumidos la víspera en el paseo del pueblo, robándose las simpatías de las chamacas de Jiliapan. Pero el "Colado" se vengó de los probes rancheros. ¡Vieras, mano! Al novillero que no encerró en el burladero lo empitonó pal'arrastre... Y todo por el mitote que armó el "Cholito", un novillero que se creía muy salsa. No más llegó al pueblo se puso a echar vidrio a las chamacas que se paseaban delante de la Consistorial... Y el pendejo de "Cholito" va y se fija en la novia del ranchero Pancho Sotillo. ¡No lo hiciera! Va el ranchero con el dueño del misionero y le platica a lo callado: "Cincuenta pesos si le toca en suerte el "Colado" al "Cholito" ¡Fíjate no más, mano, con la codicia que aguzan cincuenta pesotes! Pos el misionero le tocó al "Cholito". Y el día de la corrida, en cuanto vió al cebú, le entró la tembladera, y no había mentada de madre que lo sacase del burladero. Por lo que más quieras, manito, **que** era un toro limpio. Toreado, sí, el chingado cebú, pero limpio. ¡Y vieras no más qué cornamenta! Los cuernos parecían las torretas de la XEW de tan altos y finos... ¡Vieras, manito, cómo se pusieron los rancheros! Cuando mayor era la rechifla, pos Pancho Sotillo que saca el machete y se lo hinca de pura vacilada en los meros riñones al "Cholito": "O lo toreas o te mueres." De verdá de Dios, mano, que apenas si le sacó la sangre. El "Cholito", todo purgado, no hacía más que protestar al de la Consistorial. Pero tú ya conoces a Chaba Gallo, el presidente municipal de Jiliapan: "¡O lo toreas o te mueres!" Y como el pendejo de "Cho-*

lito" no hiciera por el cebú, pos los rancheros que empiezan a tirar sus lazos... ¡Vieras no más, mano! Pancho Sotillo le pegó tan recio con el machete, que el chingado "Cholito" salió a la arena... ¿Y sabes qué hizo? Todo encorajinado se hincó de rodillas en medio de la plaza y llamó al toro... ¡Újule cómo se alborotó el graderío: "¡Fenómeno, fenómeno, fenómeno!", gritaba toda la plaza al mismo tiempo que los metiches trompetas daban el toquido para que se alistara la ambulancia... Nunca se había visto un desplante igual. Total, que el "Colado", después de rascar la arena, ¡voítelas con carbonato!, se arranca y del puro soplido le rasura el aliento al "Cholito". ¡Vieras, mano! "Cholito" se palpó las carnes, cogió el capote y atornillándose en la arena cita al cebú. El cebú que se arranca de nuevo y el canijo lépero que le da una verónica de espanto como no vieras otra en tu chingada vida. ¡Qué verónica! Y después otra abriendo el compás como los buenos, dejándose chorrear toda la gracia torera... ¡Pero no más eso, mano! Que el "Cholito" no sé qué vió al cebú, se agorzomó y tras pensarlo en el viaje, se volvió al burladero. ¡Qué relajo se armó, mano! Pos unos aplaudían al "Cholito" y otros le mentaban la madre. Hasta que el de la Consistorial le mandó la pareja de cuicos, y entonces el "Cholito" prefirió salir al toro, pero con tan mala voluntad, que el cebú lo empitonó por un costado. Fueron no más dos volteretas. En la primera le salió la sangre, pero donde estuvo lo bueno fué en la segunda. ¡Vieras, mano! Tú sabes que Pepe Corralero es aguzado con la reata. Pos a la segunda voltereta, el lazo de Corralero estaba en el aire, y quién sabe cómo se le hizo al "Cholito" que, al caer, de puritito menso se le metió el lazo en el cuello al mismo tiempo que Corralero jalaba de él. Se le atoró el lazo en el mero cuello, mano... El "Cholito" tenía un cornalón, pero yo creo que entregó el ánima del jalón que le dió con la reata Pepe Corralero... Entonces tuvo que banderillear al cebú un novillero norteño, medio pocho, que se hace llamar Jonny Calaveras. ¡Hazme el favor, mano, como si en el santoral no hubiera nombres cristianos! Pero muy aguzado el chingado Jonny... Mientras acudía muy precavido al toro, los trompetas dieron los tres toquitos de reglamento por la muerte del "Cholito", pero verdá de Dios que el Jonny ni los oyó. Puso un par por inalámbrica, mano, y los asoleados pidieron que repitiese, y ahí estuvo lo malo, porque el chingado Jonny cogió unas banderillas que tenía preparadas. ¡Qué jijo...! Hasta

eso, el par fué mejor que el primero. Pero ¡ya ni la chingan, mano! No hay derecho a acabar así con un cebú tan limpio como el "Colado"! Después del festejo, al "Colado" le entró un mal misterioso y se las petateó como cristiano. ¡Se murió, mano! ¡Vieras cómo estaba el animalito! Total, que luego nos enteramos que todos los cebús que le echaban a Jonny Calaveras se petateaban santamente. ¿Sabes qué les hacía el cabrón pocho? Pos descubrieron los de los misioneros que les untaba reharto ajo en los rejones de las banderillas. ¡Son leperadas, mano! Porque el ajo coagula la sangre de los cebús. Y todos los misioneros terminaban muriéndose con la sangre hecha pelotas... Pa qué te digo que Jonny Calaveras peló gallo, mano. ¡Si vieras cómo le siguieron los de los misioneros! Se fué p'al norte. Ora dicen que tiene un bar en Laredo Tejas. Y que da clases de toreo de salón. ¡Chingado Jonny! Fué más pior pa los cebús que la aftosa... ¡Qué lindo toro era el "Colado"! Les dió su agüita a más de seis novilleros, y verdá de Dios que si el pocho Jonny Calaveras no lo mata, se hubiera llevado muchos novilleros más... ¡Tan lindo animal, mano! Pero el que salió perjudicado fué Pancho Sotillo, pos además de pagar los cincuenta pesos al dueño del misionero, tuvo que pagar el mezcal con que se animó el velorio de "Cholito". ¡Pero, verdá de Dios, que estuvo rebuena la pachanga!

ALEJANDRO NÚÑEZ ALONSO